

Más consenso en materia sanitaria después del 22-M

Sostener el SNS requiere, según Sevilla, un Pacto de Estado, un reto que será más fácil, en su opinión, en estos días postelectorales.

DIARIO MEDICO. A.S.L. | 20/06/2011 00:00

Está claro que parte de la solución pasa por repensar el modelo sanitario español. ¿Hay voluntad política para llegar a un consenso en un país donde parece inviable el Pacto de Estado por la Sanidad?

-Somos muchos los que hemos llegado a la conclusión de que una buena parte de los problemas que atenazan a los españoles y que bloquean a España hoy sólo se pueden resolver en un contexto de acuerdo amplio. Y eso es así por sentido común, pero también por mandato constitucional. Algunos datos de la realidad y mi convicción de que, a pesar de todo, el sentido común acabará imponiéndose, me hacen confiar en que en este contexto postelectoral empezaremos a ver grandes acuerdos de reforma y consolidación del SNS.

¿Hasta qué punto la crisis del SNS refleja la crisis de un país como España?

-Tanto en el país como en nuestro SNS se entrecruzan dos crisis: la que no nos permite seguir viviendo como hasta ahora y la que nos obliga a cambiar el modelo de crecimiento en un caso, y de atención sanitaria, en el otro, para hacer frente a las nuevas necesidades del presente y del futuro. El sistema de salud debe cambiar su modelo para encajar plenamente a los nuevos pacientes derivados del proceso de envejecimiento de la población y del crecimiento abismal de las enfermedades crónicas que no se operan en quirófanos y requieren más tratamientos preventivos y sociosanitarios. Las estructuras clínicas de nuestro SNS se adaptan a este nuevo perfil con demasiada lentitud, y todo eso con independencia del debate sobre la financiación.

¿Cree que los recortes sanitarios han llegado a su máximo esplendor, o intuye que vendrán más después de las últimas elecciones?

-Si se confirma un volumen de deuda embalsada de entre diez mil y quince mil millones de euros con un plazo medio de pago a proveedores de seiscientos días, es evidente que, una vez pasadas las elecciones, algo serio habrá que hacer con nuestros presupuestos sanitarios. Y

cuando digo algo serio digo mucho más que limitarse a poner el contador a cero una vez más para reiniciar a partir de ahí la irrefrenable carrera del próximo déficit.

Ya hay retrasos en el pago a los proveedores sanitarios. ¿Hay riesgo de impago para las plantillas?

-No creo, aunque la gestión del personal estatutario no podrá hacerse de manera radicalmente distinta a como se está haciendo la del conjunto de todos los empleados públicos. Podrá congelarse el sueldo o incluso reducirlo, si así se decide, pero el pago está asegurado.

- La iniciativa privada en el ámbito sanitario español creo que se valora, aunque lo hagamos con la boca pequeña
-

¿Se valora adecuadamente la iniciativa privada en el ámbito sanitario español?

-Creo que sí, aunque lo hagamos con la boca pequeña. El hecho de que el único colectivo al que se le da a elegir, el de los funcionarios, optan en gran medida por la sanidad privada, junto a que cada vez más en grandes empresas se negocian como complementos de sueldo seguros sanitarios privados son toques de atención en positivo hacia la sanidad privada, pero también respecto a lo que no nos gusta del funcionamiento de la sanidad pública. Ha trabajado codo con codo con José Luis Rodríguez Zapatero.

¿Le ha interesado al presidente la Sanidad?

-Creo que en los años de Presidencia de José Luis Rodríguez Zapatero el Ministerio de Sanidad ha reencontrado su función como coordinador esencial del SNS garante de la equidad e impulsor de la medicina preventiva en forma de lucha contra el tabaquismo, el alcoholismo y la obesidad, por ejemplo. También se han acordado medidas para gestionar compras de manera conjunta y se ha avanzado en otros aspectos esenciales. Sin duda, queda mucho por hacer, pero este periodo ha sido un periodo de inflexión en la manera de gestionar nuestro sistema sanitario.

Historia clínica

Jordi Sevilla no es precisamente la voz de las doctrinas socialistas, suponiendo que dentro de un partido haya voces exclusivas. Lo ha demostrado con otros temas, y lo ratifica ahora hablando sobre sanidad y futuro. Su blog -<http://blog.jordisevilla.org>- es la prueba del algodón de que hay un ex ministro de Rodríguez Zapatero que no comulga con ruedas de molino si las teorías no funcionan con la práctica. Una muestra gráfica que define bien su holgura política ajena a los sillones de las cámaras representativas y al encorsetamiento de los partidos que vive Sevilla es su apuesta por encontrar el hueco de la sanidad privada en el sistema sanitario

español, un tema casi tabú entre el PSOE y sus votantes. Él está ya fuera de toda diatriba electoral, y eso se nota.

Por la boca vive el pez. Él mismo se radiografía con estas palabras: "Cuando echo la mirada atrás tengo la sensación de haber vivido varias vidas. Pero cuando me olvido de andar con la cabeza vuelta, me parece que todavía estoy entrenándome y aprendiendo para cuando sea mayor. A pesar de mi más de medio siglo de vida, el pasado no me pesa tanto como para hacer peligrar el futuro. Sigo creyendo que aún tengo mucho por hacer. Es más, pienso que me queda por hacer tanto o más que lo ya hecho". Para avanzar hay que dejar las cadenas del sectarismo excluyente por las del sentido común.

En pocas palabras

¿Qué titular sobre salud le gustaría ver pronto en los medios?

Curadas todas las enfermedades hasta ahora incurables.

¿Alguna vez se le pasó por la cabeza estudiar Medicina?

Sí, de hecho ésa era mi opción hasta un año antes de entrar en la universidad.

¿Una propuesta sanitaria para ser incluida en los programas electorales de todos los partidos de cara a las próximas elecciones generales?

Reestructurar nuestra oferta sanitaria para hacer frente al tratamiento de las enfermedades crónicas. Despolitizaríamos la Sanidad si..... la convirtiéramos, como las pensiones, en un pacto de Estado.

¿Su granito de arena para lograr ese ansiado Pacto de Estado por la Sanidad?

Decirlo, decirlo, decirlo y decirlo. Los ciudadanos no se merecen a unos políticos peleados por temas de salud.

¿La enfermedad de la sociedad española? No queremos enterarnos de lo que nos pasa. ¿Y su gran arsenal terapéutico?

La palabra. Su diagnóstico y tratamiento de la crisis económica, social y de valores que sufre el país. Se nos ha ido la mano en el endeudamiento y tenemos que ser más austeros y solidarios para que no paguen justos por pecadores.

¿Su médico de referencia?

El médico de familia de mi centro de salud